

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
CON SUPLEMENTOS  
Semanal: de ciencias literaria y artes.  
y mensual: de modas dibujos y labores.  
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PT.  
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.  
PU. TOLUNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
'ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA  
Los anuncios de: plana, reclamos, etc. Anuncios  
referidos a Bancos y Sociedades, a precio convencional.  
Se reciben exclusivamente en esta administracion  
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-  
cios, ALCALA, 6 y 8, entrepuerto.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 centimos  
Por mayor: 90 centimos 30 numeros.  
OFICINAS FACTOR

AÑO XLII. O 12 51 TERCERA EDICION Madrid, Lunes 13 de Julio de 1891 DE LA NOCHE

SEÑORAS: Esta casa, la que ven-  
de tan barato la perfumería fina,  
está situada en la calle Mayor, 36,  
acera de la derecha entrando por  
la Puerta del Sol, Thomas. Agua  
de Lubin, 11 rs. frasco.

**NAPOLEON FOTOGRAFO**  
PRINCIPE, 14.  
ESPECIALIDAD EN REPRODUCCIONES  
ampliadas y en retratos de niño. Medalla de oro.  
CINCUETAS PARA SRA. DESDE 6 Ptas. PELERIN-  
Cinas, 8. Levitas, 20. R. driguez. Plaza Angel 6.

## EL DEAN FALSIFICADO.

**Alcalá de Henares, 12.**  
Nada más lejos de mí, ciertamente,  
que el haber tenido que ocuparme, por  
ahora, del trivial y simpático Dean.  
Pero he aquí por donde, cuando menos  
lo esperaba, recibí en Madrid la siguiente  
carta, cuyo original conservo:  
«Carcel de Alcalá de Henares, 10 de  
julio de 1891.  
«Sr. Mestre y Martinez.  
«Muy señor mio y de mi mayor consi-  
deracion y respeto: Lei la carta que en  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA publicó  
usted, y le doy las más expresivas gra-  
cias por lo fielmente que reseñó cuanto  
en nuestra entre esta del día 3 del ac-  
tual ocurriera, dándole al propio tiempo  
las gracias tambien por las lisonjeras  
frases que me dedica, y que en verdad no  
merezo, así como a la vez respetuosamente  
protesto de algunas ligeras apreciaciones  
que usted ha tenido a bien con-  
signar, las cuales no me dejan del todo  
bien parado.  
«Mucho le agradecería que, si sus mu-  
chas ocupaciones se lo permiten, se mo-  
lestase en volver a visitarme a esta car-  
cel, donde, como dice el principe de los  
ingenios, toda incomodidad tiene su asien-  
to y todo triete ruido hace su habitación.  
«En esta carcel, digo, le explicaré los  
hechos que realicé en Pozoblanco, origen  
del juicio oral que en breve plazo habrá  
de verse contra mí en Córdoba, detalles  
que habré de darle, no con la vana pre-  
tension de exhibirme, que fuera triste y  
falsa pretension, sino con el único deseo  
de que no se desvirtúen los verdaderos  
actos por mi realización.  
«Con este motivo y esperando verle, se-  
repite de usted afectisimo seguro servi-  
dor y capellan, Fray Jesus Rodriguez.»  
Declaro que, el menos impresionable  
de los que a las tareas de la prensa se de-  
dican, hubiera hecho lo que yo he reali-  
zado; es decir, trasladarme los antes po-  
sible a la ciudad cervantina, a fin de  
de escuchar al Dean y desear de comunicar  
a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE  
ESPAÑA la continuacion de la curiosa, ac-  
cidental y original historia de aquel ya  
célebre personaje.  
Poco más de las ocho de esta mañana  
serian, cuando llegué a la carcel del par-

tido y previo permiso del siempre bon-  
doso director D. Luis de la Cruz, pa-  
saronse recalo al buen capellan, anun-  
ciándole mi visita.  
Pocos minutos despues, el simpático,  
al parecer resbitero, me contestó por  
medio de un celador, que tan luego como  
oyese el santo sacrificio de la misa y con-  
tando con la bondad del director echaria  
conmigo un largo párrafo.  
La misa se celebró; el director autorizó  
al recluso para que se presentase a  
el despacho de la direccion donde le  
aguardaba, y el típico dean, echándose  
los brazos, exclamó:  
«¿Cuanto lo agradezco la visita! ¿Tie-  
ne usted bien afilado el lápiz?  
«Sí, en disposicion de darle gusto a la  
mano.—le contesté.  
«Dean.—Tengo que dar a usted noticias  
interesantes.  
«Cuanta más verdad encierren, mejor.  
«Dean.—Parece y no sé por qué, que  
con mucha política me ha llamado usted  
embustero.  
«Embustero, no; pero algo andalus ó  
guason, ciertamente que sí. Me dijo usted  
(y en el tribunal de esta Audiencia, lo  
manifestó tambien), que se llamaba usted  
Luis Rodriguez Pilares y en la carta que  
usted a Madrid me ha dirigido, la firma  
con el nombre de fray Jesus Rodriguez.  
«Dean.—Ciertamente y así en lo sucesi-  
vo me seguire llamando, porque tengo el  
ocidido propósito de probar en todas  
las funciones de juicio oral que he de dar  
por esas Audiencias de Dios, que soy el  
sacerdote fray Jesus, es decir, lo contra-  
rio de lo que sostiene en esta Audiencia.  
«¿Y por qué tal variacion?  
«Dean.—Porque usted que así convenia  
a mis propósitos. ¡Pícaro sentencial! En  
fin, tan decidido propósito tengo de pro-  
bar que soy sacerdote, que aquí tiene us-  
ted la exposicion que al señor obispo de  
Córdoba voy a dirigir hoy mismo.  
«¿Puedo copiarle?  
«Dean.—Ya lo creo.  
He aquí el documento:  
«Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba:  
«Recientemente habré leído V. E. la  
triste relacion de uno de los delitos más  
escandalosos a que puede atreverse una  
pasion en el desenfreno de costumbre.  
«La profesion sacerdotal que desempe-  
ño me imposibilita de hacer alardes de  
soberbia, impropia de todo presbitero,  
y más siendo regular; pero otro que yo,  
aprovecharia gustos esta ocasion para  
hacer triunfar la santidad de las leyes  
canónicas.  
«Pobre de ingenio, exhausto de razo-  
nes y falto de elocucion, ¿qué podré de-  
cir que hasta a satisfacer el público cla-  
mor? ¿Qué podré decir cuando al empleo  
de mi ministerio me encuentro acusado  
de delitos que causan horror y execra-  
cion sólo al pensarlo?  
«Pocos días hace que la Sala de esta  
Audiencia dictó su fallo en la causa que  
se me siguió en el partido de Chinchón  
por abuso de categoría. fallo que respec-  
tamente acato, por más que de haber  
sido yo expulso, ó hubiéra recaído sen-  
tencia absolutoria ó por lo menos no fue-  
ra tan aflictiva.

«Muy en breve, y por los mismos deli-  
tos, me verá ante la Sala de la Audiencia  
en esa capital, en donde, ayudado de  
su señoría, podré hacer triunfar mi ino-  
cencia.  
«Si, excelentísimo e ilustrísimo señor:  
el último y más indigno de todos los ca-  
pellanes de la Iglesia católica a V. E. res-  
petuosamente suplica que, por los medios  
que están indudablemente a su alcance,  
gestione cerca de la santa sede los títu-  
los del sacro presbiterado que para hon-  
rar mi poseso, con cuya base podré sal-  
varme de los delitos porque se me per-  
sigue.  
«Hecho esto, las causas que contra mí  
se han incoado, sean reducidas a un  
expediente canónico, inhibiéndose, por  
lo tanto, en el asunto los tribunales de  
justicia.  
«Dios guarde a V. E. muchos años,  
para bien de la diócesis.  
«Alcalá de Henares, 12 de julio de 1891.  
«Fray Jesus Rodriguez.»  
«De manera que usted desde hoy se  
llama el presbitero Fray Jesus, particu-  
lar y oficialmente?  
«Dean.—El mismo; con este nombre me  
ordenaron en Roma, como le tengo di-  
cho.  
«¿Estamos hablando un buen rato y ha-  
sta ahora no me ha dicho usted nada  
respecto a hechos realizados en Pozoblanco.  
«Dean.—En esta poblacion no realicé  
acto ninguno; pero se me instruyó causa  
por los actos efectuados en los Pedros,  
por los que juzgado pertenece a la Au-  
diencia de Córdoba, en donde habré de  
dar con mis huesos. ¡Buen juicio se pre-  
para!  
«Voy a dar a usted los antecedentes del  
proceso que en dicha Audiencia me  
espera.  
«Ya sabe usted que yo estuve en Roma;  
pues bien, por los años 85-86 escribí des-  
de la ciudad eterna al parroco de Santa  
Marina (Córdoba) Sr. Carrascosa, pre-  
guntándole por varias personas de mi fa-  
milia. El buen parroco, con una galanteria  
que jamás le agradeceré bastante, ac-  
cedió a mis deseos.  
«Agradecido yo por tanta amabilidad,  
propuse a Mons. Cherese, cardenal de la  
Santa Congregacion, concediera a dicho  
Sr. Carrascosa algun título honorífico, y  
S. Emma le propuso a Su Santidad, al  
cual le nombré camarero.  
«Lleno de júbilo comuniqué a mi prote-  
gido la buena nueva, congratulándole  
de que el Sr. Carrascosa pudiera usar los  
distintivos y privilegios correspondien-  
tes, acompañándole adjunto el oficio ó  
Buleto, libre de gastos.  
«El Sr. Carrascosa, aunque poco amigo  
de colorines agradeció mucho tal distin-  
cion por ser nombramiento de la Santa  
Sede. Confieso a usted que no obstante  
que de parte de mi prision es suya la culpa,  
como ya le explicaré, yo le aprecio  
porque conozco que ha obrado con algu-  
na ligereza.  
«¿Y como se avisó usted con el señor  
Carrascosa, que según usted es la causa  
de su prision?  
«Dean.—Cuando vine de Roma, pasé a  
Córdoba a visitarle, así como a varios  
parientes, que aunque lejanos, tengo en

aquella localidad. Supliqué al Sr. Carras-  
cosa pasara a hotel en que me hospedé,  
obsequiándole todo cuanto pude. Al salir  
el capellan del hotel, entraba a la sazón  
para saludarme tambien el director in-  
geniero de las minas de Montblanco; el  
presbitero observó las estrechas relacio-  
nes que entre el ingeniero y yo habia y  
me suplicó influyera cerca del expresa-  
do ingeniero para que a su hermano Fel-  
iciano, que hallabase en precaria situa-  
cion, obtuviese algun empleo con que  
atender a sus perentorias necesidades.  
«Mi amigo el ingeniero Sr. Wigton me  
ofreció para el hermano del parroco un  
empleo; pero antes se hacia preciso so-  
meterle a un ligero examen de varias  
asignaturas en el Ateneo de Obreros, que  
creo se encuentra en Gram.  
«¿Y dónde está eso?  
«Dean.—Pues si quiere usted que le di-  
ga la verdad, no lo recuerdo. Continua-  
re. El ingeniero y yo solo tratábamos de  
obtener un certificado al D. Feliciano,  
en que constase que habia sufrido exa-  
men en dicho centro, para lo cual me  
brindó yo a costear los gastos de viaje  
al hermano de mi compañero el presbitero.  
«¿Pero entonces tenía usted dinero?  
«Dean.—Sí, señor; como ahora le tengo  
en cierto Banco.  
«¿En qué Banco?  
«Dean.—No es prudente decirlo, porque  
la justicia todo lo invade y pudiera, en  
uso de su perfecto derecho, incautarse  
de los fondos que honradamente me per-  
tenecian.  
«Sus padres de usted, ¿le han autori-  
zado para tener dicho capital en ese cer-  
to Banco?  
«Dean.—No es el capital de mis padres;  
procede de mi madrina la condesa de Ba-  
notelli, y producto de lo mucho que tra-  
baja en Roma, en el periódico La Ver-  
dad, en la pintura que poseo, y en las  
catedras de latinidad y matemáticas, que  
obtiene en pública oposicion.  
«¿En qué centro está usted las clases?  
«Dean.—En Santa Maria Mayor.  
«¿Y piensa usted pedir dinero a ese  
Banco?  
«Dean.—No tengo más remedio. Lo di-  
fícil es poderme confiar a una persona  
para hacer el pedido. Si usted ó la ad-  
ministracion de LA CORRESPONDENCIA...  
«Desde ahora le digo a usted que no  
me comprometí a ello.  
«Dean.—Ya verá yo de arreglarlo.  
«¿Y ya usted a pedir mucha cantidad?  
«Dean.—De los 10000 y pico de duros que  
tengo depositados, pienso pedir 1000 pe-  
sos, de los que entregaré 800 a mi defen-  
sor en esta Audiencia, Sr. Monedero; 80  
al procurador, varias limosnas que pienso  
distribuir entre mis compañeros de  
prision y el resto para gastos de viaje de  
aquí a Córdoba, pues ya estoy cansado  
de no disfrutar de las comodidades que  
en todas partes proporcionan los metales.  
«Hemos olvidado la hilacion de los  
hechos. ¿No entregó a usted cantidad al-  
guna el parroco de Santa Marina a cuenta  
del destino que iba usted a conseguir  
a su hermano?  
«Dean.—No, señor; durante mi perma-

manencia en Córdoba, que fue larga, me  
dieron entre ambos recíprocos presta-  
mos; pero sin que por su parte ni la mi  
hubiera el menor indicio de estafa.  
«¿Cómo se duda entonces en Córdoba  
de la caballerosidad de usted?  
«Dean.—Pues muy sencillo; ya sabe us-  
ted que varias cartas anónimas, las que  
les obran en autos, fueron el origen de  
mi detencion en Cáceres; no como dije  
la prensa por haber infundido sospecha  
en el gobernador Sr. Jaramillo, por va-  
rias contradicciones en que según dije  
incurri.  
«¿Cómo fué el presentarse usted al go-  
bernador?  
«Dean.—Me presenté a él recomendado  
por un paisano suyo, arcediano de aque-  
lla catedral a quien tambien fui reco-  
mendado por el Sr. Hurtado, persona de  
gran arraigo en aquella capital.  
«¿Qué le dijo usted al gobernador?  
«Dean.—Le expuse de una manera fran-  
ca mis planes sobre la fundacion del  
Asilo de Huérfanos, mision de conciencia  
que me llevó a Cáceres haciéndole  
saber que tenia suficiente capital propio  
para la construccion del edificio bené-  
ficio. Posteriormente pasé a visitar al pre-  
lado en Coria, el cual me recibió esplén-  
didamente, suplicándome reiteradas ve-  
ces que me alojara en su casa—palacio  
súplicas a que no accedí por padecer en-  
tonces una molesta afeccion de estóma-  
go, pues el o está que a dicho órgano no  
podía reglamentarle a las horas que el  
prelado tenía por costumbre comer.  
«El prelado escuchó mi pretension, y  
refirió al gobernador, manifestando el  
virtuoso obispo estar en un todo confor-  
me conmigo, si bien me propuso que el  
capital que habia de invertir, lo destina-  
se a la construccion de otro objeto be-  
néficio. Aquello me contrarió y la pre-  
sencia de otras distinguidas personas  
que al obispo acompañaban, me impidie-  
ron hablarle con la franqueza que hubie-  
ra deseado.  
«Volvi nuevamente a conferenciar con  
el gobernador Sr. Jaramillo, para proce-  
der a la compra del local, que reunia  
condiciones muy ventajosas, según dicho  
señor, quien me visitó varias veces en el  
hotel del Comercio, donde me hospedé.  
«El gobernador, el arquitecto munici-  
pal y yo, giramos una visita a la casa  
número 80, de la calle de los Moros,  
que era el edificio que yo pretendia ad-  
quirir en 6.000 duros.  
«Parecióme hasta irrespetuoso ad-  
quirir el edificio sin dar cuenta al prelado  
y regresé a Coria, y en el camino...  
«¿Qué sucedió?  
«Dean.—Pues nada, que me detuvieron  
so pretexto de que yo intentaba estafar.  
«¿Cómo se llamaba usted en esta ocu-  
sion?  
«Dean.—El nombre de la comunidad  
sea el que hoy tengo, fray Jesus Rodri-  
guez.  
«¿De modo que usted no intentó es-  
tafar?  
«Dean.—Jamás lo he intentado; y se lo  
prueba a usted el hecho de que el mar-  
qués de Monroy, D. Clemente Sanchez  
y otros títulos que me visitaron y visité  
en Cáceres, me ofrecieron cantidades

## BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

«No estoy desanimada, estoy descorazo-  
nada!  
«No se irritó, y con el mismo acento, breve  
y claro, repuso:  
«Puesto que me preguntáis, os diré que hay  
momentos en los cuales me dan ganas de escu-  
pir a la cara a esos hombres que nos tratan  
como a objetos de venta ó como a animales en  
feria. ¡Esta tarde, si no me hubiera contenido,  
yo no sé lo que hubiera dicho a esa miserable  
Angel! ¡Ella es quien más me indigna! ¡Qué  
mujer! ¡Si creera que yo no comprendo su in-  
tencion!  
«Y Colette, con cómica verdad, imitó la en-  
tonacion de la patrona:  
«¡La mayor complacencia es de rigor! El  
triunfo lo justifica todo. ¡El triunfo! ¡Su for-  
tuna! ¿Qué somos las unas y las otras más que un  
medio de atraer la clientela? ¡Oh, qué triste ofi-  
cio el nuestro; pero qué vergonzoso el suyo!  
La miseria, la necesidad, pueden disculparnos;  
pero ella que no carece de nada!  
«Es preciso que la abandonéis.  
«Eso se dice pronto. ¿Creeis que no lo inten-  
to? ¿Y otra colocacion? Por lo demás, no me  
parece mal estudiar ese mundo que conocemos tan  
poco... ¡Quiero saber hasta dónde llega! Es una  
terrible leccion la que recibo; pero me servirá,  
os lo juro!  
«¿Y cómo?—interrogó el Brasileño.  
«Me preguntáis demasiado. ¿Lo sé yo acaso?  
«¿Qué os habia dicho yo?—repuso Urbano.—  
Que os forjábais ilusiones. ¡Que por todas partes  
será el objeto siempre de las mismas perse-  
cuciones! ¡Estad segura que vuestra hermana  
no está más tranquila que vos.  
«Sí—afirmó Colette, pero sin conviccion.  
«¿Estáis segura?  
«El Brasileño pronunció estas palabras con un  
tono tan irónico, que Colette se estreme-  
ció.  
«No mucho—dijo turbada por algunos re-  
cuertos que venian a su memoria.  
«Juana es como vos, cien veces más bella,  
para que esté tan tranquila como pretendéis.  
La paz no pertenece más que a las feas, ¡y aun  
eseal...  
«El coup de Salvador seguia por la calzada de  
los Campos Eliseos.  
«Los mecheros de gas resplandecian en medio  
del verdor violentamente alumbrado por extra-  
ñas alternativas de sombra y de luz.  
«Escuchadme—dijo Salvador cogiendo una  
de las manos de la joven que esta no retiró. Se-  
re franco con vos, porque os lo he dicho cien  
veces, ¡os amo! ó más bien, no quiero engaña-  
ros, no amo a nadie. No he amado jamás más  
que los placeres, el ruido y las diversiones; pero  
tengo ya a debilidad, un capricho violento por  
vos, y mucha amistad, que vale más que el  
amor, porque es más duradera. Hace tiempo que  
yo os temia como un obstáculo entre la fortuna y  
yo. Mi tia podía impedirlo entre la fortuna y  
yo. Nuestros intereses estaban, pues, encontrados,  
y vos sabéis, Colette, que los intereses son los  
que más nos dividen.  
«Urbano se sonrió a esta parodia de una cele-  
bre frase, y continuó:  
«Hubiera podido evitaros penosos debates,  
hubiera debido hacerlo. No he querido. La pri-  
cipitacion de vuestra hermana nos marchar

me lo impedia. Vuestra hermana tenia prisa  
por huir de Montiers. Se hubiera dicho que los  
pisos del castillo la quemaban los pies.  
«Juana tenia razon. ¡Nuestra situacion era  
tan falsa!  
«Sea. Era bueno que conocierais el mundo.  
Sabiedo lo que vale, debiais ser más fáciles.  
Bellas como vosotras, instruidas y espirituales,  
las jóvenes tienen dos caminos ante sí. El del  
trabajo, que es arido, y el del placer que es  
ancho y cómodo. Con vuestro intrépido valor  
habeis elegido el del trabajo. Para unas cuan-  
tas privilegiadas que entran en una de esas ca-  
sas, muy raras, en que son respetadas, encon-  
trareis milares de ellas, atormentadas por esas  
persecuciones imperiosas que os abruma y os  
disgustan. ¿Cómo podria ser de otro modo? Y  
cuanto más descendáis, más odioso os será el  
espectáculo. ¡Por que queréis que vuestra her-  
mana sea más feliz que vos! Una joven tan her-  
mosa como ella es una flor cuyo perfume quie-  
ren respirar los hombres, un anillo que todo el  
mundo quiere ponerse en el dedo. Un poco an-  
tes ó un poco despues, vencidas por el enemigo,  
ceden a las persecuciones de que son objeto. El  
provecho es para ellas ó es para nosotros, se-  
gún que sean de inteligentes ó no. Os he dejado  
tiempo de reflexion seguro de que me escu-  
chariais al fin. Sabia donde estabais. Os he  
vuelto a ver con alegría. Os encuentro más en-  
cantadora que nunca, más hechicera ya. Veis  
lo que valen los hombres. Yo no me creo me-  
jor que los demás, pero será al menos más ge-  
neroso. Vuestra suerte está en vuestras manos,  
Colette, todo lo que pidais os lo daré. Imponed  
condiciones.  
Colette movió la cabeza.  
«No—dijo—añó no.  
«¿Qué esperáis?  
«Voy a deciros lo que espero. Espero a que  
se me haya probado, a mí, Colette Anbin, re-  
signada a todo para vivir honradamente, que  
en este maldito Paris no pueda aunque sacrifique  
mi tiempo, mi descanso y mi salud, subsistir  
con mi trabajo. ¡Entonces, pero solo entonces,  
será cuando me iré!  
«¿Convenio hecho?  
«Colette se inclinó.  
«No me inquieté por el desenlace—dijo Ur-  
bano.  
Y se desahó en protestas, juramentos y pro-  
messas, alejándose por la proximidad de aquella  
joven tan encantadora y tan deliciosa, como él  
decia.  
Trató de darle un beso.  
Ella le rechazó con suavidad.  
«Adios—le dijo.  
«¡Yal...  
«Es preciso que os abandoné. Además, ¿qué  
nos queda ya que decirnos?  
«¿Está prometido?  
«Colette murmuró:  
«Sí.  
«Hasta la vista, pues. ¡A donde queréis que  
os conduzca?  
«Al Puente Real.  
«Sea.  
«Cuando Colette entró en su habitacion,  
contró a su hermana inclinada sobre una

«Al señor Servoz, tu jefe.  
«¿Le ves?  
«Algunas veces.  
«¿Y qué te decía?  
«Pretensiones; me detiene algunas veces para  
hablarme de ti. Sigue amandote. ¡Un enamorado  
más! A mí no me gusta... ¡Sus modales me  
ofenden! Pero le pedía...  
«¿Qué?  
«Que me colocara contigo.  
«¿Y qué te ha contestado?  
«Que ahora no, que más tarde.  
«¿Quieres abandonar esa casa?  
«¿Estariamos juntas!  
«Colette afectaba una gran libertad de espi-  
ritu. Oculaba a su hermana sus inquietudes.  
Las tenia, sin embargo, graves.  
Marcharon despacio por el muelle, sin ha-  
blar, escuchando, por decirlo así, sus pensa-  
mientos y mirando a las estrellas suspendidas  
en las profundidades del cielo.  
Juana repasaba en su memoria las declara-  
ciones de Andrés.  
La otra pensaba en las aficciones de que se  
veía amenazada.  
Y Servoz, por su parte, entraba en su casa  
diciendo:  
«Es tiempo de obrar.  
Sin saberlo, Colette acababa de revelar la  
amenazadora situacion en que iban a verse.

XIII  
Señoritas de almacén.  
Las inquietudes de Colette, ó más bien sus  
disgustos, no carecian de fundamento.  
No faltan en Paris, a Dios gracias, comer-  
ciantes honrados a quien una madre puede con-  
fiar sus hijas y quienes, bajo el punto de vista  
de la pura moral, estan en condiciones de aspi-  
rar al premio Montyon.  
Pero no faltan otros para quienes todos los  
medios son buenos, siempre que atraigan y sos-  
tengan la clientela.  
Angela Dufrane era de estas últimas.  
Si María, la hormiga trabajadora del enjam-  
bre de que la fastuosa Angela era la reina, ha-  
bia hecho un gesto de contrariedad al saber que  
Colette era destinada a la venta, era porque co-  
nocia las próximas consecuencias de aquella  
elevacion.  
Su gesto equivalia a esta exclamacion:  
«¿Una más al fondo del mar!  
«Pero Angela se reía de los vicios escrupulos.  
Ella no habia echado los cimientos de su for-  
tuna, que estaba a punto de redondearse, más  
que usando medios cuyo empleo no pone a uno  
en condiciones de ser canonizado.  
Se le atribuía en el comercio parisiense una  
larga serie de amistades onerosas para aque-  
llos que se dejaban seducir por los encantos de  
su persona.  
Reunido el capital necesario para la adquisi-  
cion de su casa por medios equívocos, de los  
cuales es mejor no hablar.  
Entre sus admiradores mas entusiastas se en-  
contraba algunos años antes Urbano Salvador.  
Angela contribuyó a aumentar el déficit abier-  
to en la fortuna del fogoso brasileño; pero él no

odiaba a la potente matrona y continuaba pro-  
tegiéndola, reclutando clientes entre sus cono-  
cimientos.  
Justo es decir que la mayor parte de las ve-  
ces era el quien pagaba las facturas.  
Desde la muerte de su tia habia recobrado su  
crédito, muy comprometido hacia ya años, y se  
lanzaba todos los días en una nueva locura.  
En verdad, tenia necesidad de aturdirse.  
Su hotel de la calle de Chailot, estaba más  
brillante que nunca. Daba con frecuencia fies-  
tas que degeneraban en orgias, y según la pre-  
diccion de la señora Chambly, la danza de los  
millones volvia a empezar con más brío.  
Con el rumbo con que Urbano Salvador hacia  
las cosas, la fortuna tan cuidadosamente con-  
servada por su tia, no debía durar más que al-  
gunos años.  
Por el momento, el heredero nadaba en plena  
opulencia y se entregaba a todas las licencias  
de una imaginacion depravada.  
Ahora bien, entre sus caprichos habia uno  
que dominaba particularmente su corazón.  
Al encontrar a Colette en casa de su antigua  
querida, se habia dicho que no se la escaparía.  
Colette no se parecia a esas muchachas aci-  
caladas, demacadas, violentamente corrompi-  
das, que constitulan de ordinario sus delicias.  
Habia en ella un encanto penetrante, una  
frescura de fruto sobre el arbol, un perfume  
primaveral que no era el único en apreciar.  
Y era esto, sobre todo, lo que hacia a la des-  
graciada joven estar triste y lo que alteraba su  
humor siempre jovial.  
Una continua procesion de extranjeros de to-  
dos los paises entraba en casa de las hermanas  
Dufrane.  
Era lo que se llama una casa de comision-  
istas.  
Este punto es difícil de fijarse.  
En esas clases de almacenes, ó de talleres en  
boga, que tienen el mérito de mantener, en  
cuestion de modas, la supremacia del gusto pa-  
risiense en el Universo entero. Berlin, Lón-  
dres, San Petersburgo ó Bucharest, sin contar  
las otras ciudades importantes de Europa y  
América, se toman los modelos de trajes, de  
abrigo ó de sombreros, que expiden a todas  
partes y los esparcen hasta lo infinito.  
En el extranjero se copia un Rembrandt de la  
calle de la Paz como un cuadro de un maestro  
en un museo.  
Pues bien, los comisionistas, que sirven de  
medio para estos productivos asuntos, son tra-  
tados con una deferencia extrema por los pa-  
trones como Angela, a quienes ellos favorecen  
y enriquecen con una clientela que pudieran  
llevar a otra parte.  
Paris, para esos alemanes del Pasaje, esos  
rumanos ó esos industriales del Perú ó de Bolí-  
via, no es solamente la ciudad de los negocios;  
es, sobre todo y por excelencia, la ciudad del  
festin. Con raras excepciones, ellos afrontan  
los asuntos y los placeres.  
Una joven hermosa en un almacén como el  
de las hermanas Dufrane es un atractivo muy  
poderoso.  
Si esta joven, impulsada por la necesidad de  
ganar dinero, se muestra fácil; si acepta, sin  
hacerse caso...

plazas para la construcción del edificio a cuyas...
Como quiera que el Sr. Carrasosa, o sea el cura...
—¿A quién confesó usted?
—Esta cuestión es preciso tratarla con el respeto que merece tan santo tribunal.

yo) y hoy, según los datos que tengo, se halla cumpliendo el estafador la correspondiente condena...
El supuesto sacerdote cometió todo género de atrocidades...
—¿Tiene usted algo importante que decirme?
—Muy poco, pero me he acordado de un asunto que me interesa mucho.

plazo señalado primeramente para el cambio de las ratificaciones.
Lisboa, 12.
Carece en absoluto de fundamento el rumor de que el Sr. Casal Ribeiro va a tomar la presidencia del Consejo de ministros.
El general Abreu Souza, que desempeña dicho cargo, está completamente restablecido.

Uno de los capitalistas que zarandó el primer morucho embolado de la corrida de novillos de ayer, recibió tan graves contusiones que es muy posible que a estas horas haya fallecido.
Con buena entrada se verificó ayer tarde la anunciada corrida de novillos, con el aumento del matador Miguel Almeyda.
Se lidiaron dos toros de D. José Cámara, que fueron buenos; dos de Castrillon, regulares, y dos de Lopez Plata, de los que sobresalió uno solamente.

del Retiro el término de sus trabajos en la presente legislatura.
Al acto han asistido redactores de todos los periódicos de Madrid, correspondientes de los de provincias y de la prensa de Cuba y Puerto Rico y representación de la Mesa del Congreso.
Durante la comida ha reinado la mayor animación y cordialidad entre todos los comensales.
Este almuerzo dejará gratos recuerdos entre todos los que han asistido a él.

A CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:
PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre la sala de lo civil de la Audiencia de Barcelona y el gobernador de dicha provincia.
FOMENTO.—Real orden dando las gracias al Excmo. señor marqués de Ahumada por su donativo de una colección de ejemplares de matrices de Filipinas a la escuela de Arquitectos de Barcelona.

El Sr. Gamazo salió ayer tarde para Santander.
Mañana saldrá para París el general Lopz Dominguez.
Añoche se hacían diferentes cálculos acerca de si sería hoy o sería mañana cuando se declararía suspendida la presente legislatura.
Han salido de Madrid 140 diputados, según el cálculo que a noche se hacía.

Los dueños de los puertos de agua del paseo de Recoletos van a presentar al alcalde una solicitud pidiendo se revocase la orden dada por el teniente de alcalde de aquel distrito, Sr. Villanova, en la que se obliga a cerrar dichos puestos a la una de la madrugada, siendo así que esta es la hora de salida de los teatros.
Los periodistas que asisten a la tribuna del Congreso celebraron ayer con un almuerzo en el restaurant de la Perla

—No temas nada—la dijo.—Quiero tener una explicación con vos. Un simple paseo para hablar.
Colette estaba tan abatida que no se resistió.
Concencia de hacia mucho tiempo al sobrio de su bienhechora.
Y además, ¿qué podría decirle peor que lo que ella oía desde por la mañana hasta por la noche en aquella infernal casa!

teatro de género, se convierte en un manantial de atracciones, de beneficios para la casa.
No se mira una patibola a una mujer que sabe pagar de cierto modo las preferencias que con ella se tienen.
Colette, al entrar en casa de las hermanas Dufrane, no estaba iniciada en esta manera de obrar.

Las súplicas empleadas en un principio para vencerla, tomaron apariencia de órdenes, y con frecuencia, de amenazas.
A cada instante la repetían sin ceremonia.
—¿Queréis comer esta noche conmigo?
—Tengo un paleo en Vanidades; lo he tomado con intención de que me acompañéis.

tentando encontrar los de ésta, pero ella lo evitó y volvió al salón de venta colorada como una cereza.
—No haremos nada de esto,—dijo Angela cuando estuvo sola con su antiguo amante?
—¿Eh, eh!—dijo el Brasileño,—es posible. Es de una naturaleza refractaria.
—Yo esperaba... no lo oculto. Si ella quisiera... ¡Es una perla!

—No temas nada—la dijo.—Quiero tener una explicación con vos. Un simple paseo para hablar.
Colette estaba tan abatida que no se resistió.
Concencia de hacia mucho tiempo al sobrio de su bienhechora.
Y además, ¿qué podría decirle peor que lo que ella oía desde por la mañana hasta por la noche en aquella infernal casa!

—No temas nada—la dijo.—Quiero tener una explicación con vos. Un simple paseo para hablar.
Colette estaba tan abatida que no se resistió.
Concencia de hacia mucho tiempo al sobrio de su bienhechora.
Y además, ¿qué podría decirle peor que lo que ella oía desde por la mañana hasta por la noche en aquella infernal casa!

cia, D. Julio Soto y Rioja, D. Víctor Ro- yo y Cid, D. Luis Castañón y Cruzada, D. José Gantambide y Zapata, D. Juan de la Puente y Hortal, D. Tomás Mat- theu y Oramas y D. Ricardo Echevarría y Ochoa.

La junta directiva de la Sociedad an- tiesclavista visitó ayer tarde al Sr. Ca- novas para darle cuenta del estado de sus nobles trabajos, acordándose conti- nuar en ellos y publicar un periódico se- manal para el mejor éxito de su pen- samiento.

Con motivo de la autorización con- cedida a la compañía Trasatlántica para cambiar la salida el día 1.º por la del 7 a los vapores-correos de la línea del Sud América que parten del puerto de Cádiz, la Sociedad Navegación e Industria, con- tratista de servicio de correos a Cana- rias, ha solicitado y obtenido de la di- rección general del ramo la variación del itinerario, por coincidir la primera de sus dos expediciones mensuales pre- cisamente en el mismo día 7.

En su virtud, hay que remitir desde Madrid la correspondencia para Cana- rias los días 1.º, 8, 16 y 23, para ser em- barcada en Cádiz el 3 en los vapores de la Navegación e Industria; el 7 en los de la Trasatlántica que van a Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife; el 18 en los de la Navega- ción e Industria, y el 30 en los de la línea de las Antillas de la Trasatlántica, que tocan en Las Palmas de Gran Canaria.

Ayer fué conducido a la última mora- da el cadáver del distinguido profesor de la escuela central de Artes y Oficios, don José Fernández Acevedo, pintor de re- levantes dotes y autor de las ilustraciones de la notable obra sobre enfermedades de la piel, escrita por el doctor Olavide, y de algunos cuadros que han figurado con éxito en las exposiciones nacionales.

El gobernador civil, señor marqués de Viana, empezó ayer a repartir los soco- rros que se le han entregado en los ante- riores días entre los perjudicados por el incendio de la Ribera de Curtidores.

El señor marqués de Viana se trasladó al lugar del suceso, haciendo el reparto en persona.

Nuestro colega La Epoca ha visto una carta del presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, en que se califica duramente el acuerdo adopta- do por el círculo de la Unión mercantil respecto a la no admisión de billetes.

«Hora es—dice para terminar el presi- dente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona—de que alguien hable en su nombre y de que se llame a la razón de esos industriales que de tal manera com- batan sus propios intereses.»

Al hacer ayer el reparto de fondos el gobernador civil a los perjudicados por el incendio de la Ribera de Curtidores, ocurrió un hecho que merece ser refe- rido.

Tozó el turno a un individuo llamado Basilio Lopez, a quien había de entre- garsele 75 pesetas como parte de la can- tidad en que habían sido tasados los per- juicios, y el individuo referido rogó al señor gobernador que los aceptara para cualquier compañero de desgracia que lo necesitara más que él. El marqués de Viana le dió las gracias por su generoso desprendimiento y añadió las 75 pesetas a la suma realizada, pasando a figurar como donante de la citada cantidad di- cho Sr. Lopez.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

Hé aquí lo que dice hoy El Clamor res- pecto de la no admisión proyectada, de billetes del Banco de España, por el co- mercio de Madrid:

«No discutimos la legalidad del acuer- do, aunque mucho pudiera decirse sobre ella; pero no podemos menos de lamentar que el comercio madrileño provoque una crisis en la que ha de resultar el la primera víctima, y sus hasta el momento parece elegido por los enemigos de aquel.

Conflicto no puede haberlo, porque el Banco cuenta con suficientes recursos para dominar las dificultades que se le creen; pero en cambio se dará lugar a que unos cuantos hagan su negocio a costa de los demás, pues no todos han de prestar- se a no vender o vender menos.

Además, en plena emigración veranie- ga, no es eso un medio de alentar para que el que tenga necesidad de hacerse un traje, aplaque la compra hasta que se en- cuentre en Bayona, en Biarritz u otro punto fronterizo?

No nos cansaremos de repetirlo: ni el acuerdo está justificado, ni es conveniente. Conflicto al Banco no puede crearse, por hoy, pero en cambio hoy mismo comen- zará a tocar el comercio las conse- cuencias.»

El Imparcial dice que el gobierno tie- ne verdadero interés en que se apruebe antes de la suspensión de las sesiones el Montepío militar, pero que el Sr. Moret está resuelto a combatirlo.

Parece seguro, que la minoría demo- crática del Senado insistirá en impedir que se leyera por ahora el proyecto del descanso dominical.

En la propuesta de este mes figuran los siguientes ascensos en el cuerpo de Ad- ministración Militar:

Un comisario de guerra de primera a subteniente, uno de segunda a prime- ra, un oficial primero a comisario de guerra de segunda. Cuatro oficiales se- gundos a primeros y cinco terceros a segundos.

Ha sido reelegido en el cargo de juez municipal suplente del distrito del Hos- picio, nuestro antiguo compañero en la prensa el conocido letrado D. Eduardo G. Lombardi.

Hambien lo ha sido para el mismo car- go en el distrito de Buenavista, el inte- ligente redactor de El Correo y muy querido amigo nuestro Sr. Alvarez Buita.

TELEGRAMAS TAURINOS. Huelva, 12 (8 n.). Los toros de Fernández, lidiados hoy han sido medianos; el segundo llevó fue- go. Boto y Litri, aplaudidos.—El correo- postal.

Cádiz, 12 (10 n.). La corrida de hoy ha estado brillanti- sima. El Espartaco ha sido en extremo aplaudido y obsequiado en las suertes de capa y muleta. Ha recibido muchos re- galos.—El correo- postal.

Palma de Mallorca, 12 (8:30 n.). Los toros de Concha Sierra, lidiados hoy han cumplido. Caballos, 12. Jarana y Fábila, muy aplaudidos.—V.

número de personas, en su mayoría ne- cesitadas.

Continúa activamente el derribo del trozo de muralla concedido, habiendo quedado ya abierto un largo trozo para tránsito de los carnajones para los baños.

En el Arsenal se han instalado cuatro cubrias para suspender el torpedero Rí- gel que se encuentra entre dos aguas, por rotura del carro sobre que descansaba al ir a ponerlo a flote.—El correo- postal.

Segun los partes recibidos de las capi- tales hasta las once de la noche de ayer, llevó en Vitoria, Pamplona y San Se- bastian.

Poco antes de las nueve de la mañana, hallábase en la taberna núm. 6 de la plaza de la Cebada, dos sujetos, los cua- les parece que, algun tanto cargados de mo- sto, comenzaron a disputar sobre un asunto verdaderamente baladí.

La disputa fué subiendo de punto, el dueño de la taberna amonestó a los pa- rroquianos y les rogó que desalojasen el local. Uno de los contendientes, cansado de discutir sin llegar a un acuerdo prác- tico, sacó una faca de grandes dimensio- nes y asesió tan terrible palanada a su adversario que le dejó cadáver instan- taneamente.

El dueño de la taberna y varios tran- seuntes que se enteraron del suceso, co- menzaron a dar voces y pedir la inter- vención de los guardias.

El municipal núm. 194 penetró en el establecimiento, encontrando al agresor al lado de su víctima aterrorizado del crimen que había cometido.

Sin resistencia alguna se entregó al agente de la autoridad y pocos minutos después a dos parejas del cuerpo de Se- guridad que le condujeron a la preven- ción del distrito de la Latina.

El agresor, llamado P. Concha, exclamó al ser capturado: «Yo lo he hecho, justo es que lo pague!» El cadáver no ha podido ser identifica- do.

Parece que la víctima no era conocido del agresor.

El periódico francés Le Matin, al dar cuenta del acuerdo de no admitir billetes d'l Banco de España, adoptado por la junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil, añade: «Esto es tan ridículo que no merece ser tomado en serio.»

Las horas de oficina, desde mañana, en el ministerio de Fomento, serán de ocho de la mañana a una de la tarde.

Además de las leyes sancionadas por S. M., de que hemos dado cuenta en otra edición, la mesa del Senado, ha puesto a la real sancion los siguientes proyectos aprobados por la Cámara en sus últimas sesiones:

—Concediendo un suplemento de crédito a la sección novena «Gastos de las con- tribuciones y rentas públicas.»

—Concediendo varias transferencias y suplementos de crédito al presupuesto en ejercicio del ministerio de la Guerra.

—Concediendo un suplemento y varias transferencias de crédito a los minist- erios de la Guerra y de Gobernación del presupuesto de 1886-87.

—Concediendo al ministerio de la Go- bernación una transferencia de crédito para pago de pluses a la guardia civil.

—Autorizando la concesión de los fe- rrocarriles:

De Liria a Lora del Obispo. Del de Sevilla a Jerez a Arcos de la Frontera.

De Peñarroya a Fuente del Arco. —Prorrogando el plazo para terminar las obras de los ferrocarriles:

De Villena a Alcoy. De Estella-Vitoria-Durango. De Madrid a Navalcarnero.

—Declarando puertos de interés gene- ral de segundo orden los de Pontevedra y Bouzas.

—Incluyendo en el plan general de ca- rreteras las de:

Cangas de Morrazo a Vilaboa. Montoro a Ventas de Cardesa. Alende el Río a la de Valladolid a Santander.

Nava del Rey a Cantalapiedra. Bonillo a Madridejos. Calatayud a Tarazona.

Varias de la provincia de Burgos. Puente sobre el río Guadalete a la de Jerez de la Frontera a Arcos.

Sanlúcar de Barrameda a Lebrija. Varias de la provincia de Oviedo. Almería al Puerto de Lumbresas. Valdealgónfa a la de Zaragoza a Cas- tellón.

Pardilla a Valdearros. Jerez de la Frontera a Trebujena. Varias en la provincia de Cuenca. Riosco a Felechosa.

Fene a Mugardos. Ferrol a Cedeira, hasta Campo del Hos- pital.

Pefafiel a Segovia. Morata de Jalón a Santa Cruz de Tobed. Villaviciosa a la estación de Alhondig- uilla.

Betera a Olocán con un ramal a Portaceli. Casa de Lérida a Graus.

Quintanar de la Orden a Pedro Muñoz. Cuesta del Espino a Málaga a la de Pe- ñarrubia a Alora.

Astorga a la Puebla de Sanabria. Varias de la provincia de Cuenca. Cacabelos a Fresnedo.

En el hotel que el señor conde de Vila- na posee en la calle de Santa Engracia, se ha iniciado un incendio, extinguido a los pocos momentos sin que ocurrieran grandes pérdidas materiales que lamentar.

—En la Casa de Socorro del distrito de la Latina, fué auxiliada Faustina Sale- do Ruiz, de 28 años, que intentó suicidar- se tomando una disolución de fosforos.

Después que se le prestaron los auxi- lios oportunos, quedó a disposición del juez de instrucción del distrito del Oeste.

Segun nuestras noticias, la embajada marroquí saldrá de Tanger el 19 para Cádiz, a bordo del crucero Reina Regena. Acompañan el embajador de S. M. ser- fian, dos secretarios, un funcionario de la corte, cuatro alcaldes, un intérprete y un tesoro.

del art. 109 del reglamento y los señores BOTELLA y marqués de PERIJAA dis- cutieron si procedía ó no suspender la sesión.

El Sr. GALVO MARTIN pidió de nue- vo al ministro de Gracia y Justicia que se abonasen sus derechos a los médicos que prestan servicios por orden judicial.

El señor conde de TORRES CABRE- RA rogó al ministro de Fomento que se activen las obras de restauración de la puerta de la carretera de Madrid en Cór- doba.

El señor ministro de FOMENTO ofre- ció complacerle.

Orden del día. Sin debate fué admitido como aspira- te a senador por derecho propio D. Hila- rio Igon.

Igualmente fué aprobado el proyecto de ley relativo a la carretera de Rincon de Soto a Arnedo.

El Sr. BOTELLA apoyó su voto particu- lar al proyecto sobre concesión del ferrocarril de Portugalete a Santurce, deseando, principalmente el derecho de ocupar terrenos de dominio público, con los señores conde de Torreaznar y ministro de Fomento.

Fué desechado dicho voto particular. Se aprobó sin discusión el art. 1.º del proyecto.

El Sr. BOTELLA pidió al discutirse el segundo, que se hiciese constar que la línea ha de construirse sin subvención di- recta ni indirecta del Estado.

El señor conde de TORREANAZ dijo que no había necesidad de consignar di- cha fórmula en el artículo.

El señor marqués de PERIJAA impug- nó también el artículo por el desacuerdo de sus disposiciones con los preceptos de la ley de ferrocarriles.

El Sr. GARCÍA DE LEANIZ defendió el dictamen declarando que las subven- ciones verdaderas son las directas, pues las indirectas son auxilios ó proteccio- nes.

El señor ministro de FOMENTO decla- ró que la ley de ferrocarriles obliga al gobierno pero no al Senado en sus fun- ciones legislativas.

Se suspendió el debate y la Cámara se constituyó en sesión secreta a las seis.

Hoy a las doce, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro, ha quedado constituida la junta municipal de sanid- ud.

Uno de los acuerdos de la misma ha si- do el de nombrar vicepresidente a nues- tro querido amigo D. Higinio Cachavera.

La comisión de ensauche se ha reunido en el Ayuntamiento, despachando asun- tos de trámite.

También se ha reunido la de cemen- terios, ocupándose de la concesión de te- rrenos en el cementerio del Este.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha nom- brado delegado de incendios al Sr. Alda- rete, y de mataderos y mercado de ga- nados al Sr. Figueroa.

Se ha concedido a D. Antonio Muntis- zabal, vecino de Orió, autorización para verificar estudios de ordenación del monte Irissasi, perteneciente al término de Usubril.

Ha sido nombrado oficial de derrota del crucero Isla de Cuba, el teniente de navío D. Julio Perez.

Han sido destinados a Filipinas los mé- dicos de la armada D. Enrique Mateo Balcones y D. Carmelo Carrillo.

Ha sido nombrado fiscal de causas del departamento de Cádiz el teniente coro- nel de infantería D. Manuel del Valla.

Desde el curso próximo se convertirán en policlinicas todas las clínicas de la facultad de medicina.

Como complemento del histológico, se instalará el laboratorio politécnico de clínica general.

Esta mañana ha estado en Palacio a despedirse de S. M., el ilustre jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, que saldrá el miércoles para Alagata.

La sesión del CONGRESO de hoy 13 se abrió a las dos y cuarto, presidida por el Sr. Pidal.

El ministro de la GUERRA leyó, de- uniforme, en la tribuna, el proyecto de ley de reemplazo y reclutamiento del ejército, en el cual se consigna el servi- cio militar obligatorio para todos los españoles.

El Sr. NOCEDAL reclamó medidas en- caminadas a evitar la competencia que en la Habana hace un cementerio protes- tante al cementerio católico.

El ministro de ULTRAMAR ofreció enterarse del expediente para corregir cualquier abuso ó ilegalidad que pueda cometerse con motivo de la competencia.

El Sr. BALLESTEROS preguntó al mi- nistro de Gracia y Justicia por qué no se han remitido al Congreso los expedien- tes de los jueces municipales de Madrid, cuando desde el día 13, según la ley, de- ben estar en el ministerio, afirmando que esto prueba que algunos interesados no reúnen las condiciones necesarias para desempeñar sus cargos.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que no ha recibido todos los ex- pedientes; pero que traerá los que tiene para contestar la interpelación mañana.

Los Sres. Palma, Gonzalez, Balleste- ros, Perez y Ansaldo, hicieron varias preguntas y ruegos.

Entrándose en el orden del día, se pu- so a discusión el proyecto de ley sobre montepío militar.

El Sr. MORET impugnó el dictamen. Censuró el proyecto principalmente por que supone aumento de gastos en el presupuesto.

El señor LAIGLESIA defendió el pro- yecto, negando que con ello se alteren las cifras del presupuesto.

El ministro de la GUERRA afirmó que no perjudica el proyecto al presupuesto por que se han de conceder las pensiones con arreglo al reglamento de Montepío de 1790, y que el plazo de 12 años que se dá para adquirir derechos es bastante largo.

Añadió que el derecho se concede a las familias de los que actualmente viven.

El ministro de HACIENDA defendió también la concesión de derechos pasivos a las viudas y huérfanos de los ofi- ciales subalternos del ejército y de la armada.

El Sr. PALMA consumió el segundo turno en contra. A las seis y media continuaba el de- bate.

intentar cobrar en el Banco de Castilla una letra falsificada, un dependiente de una sociedad mercantil.

El detenido rompió algunos papeles y trató de inutilizar otros; pero con los fragmentos que se recogieron del suelo y letras que se le encontraron, fué pue- sto a disposición del juzgado de guardia.

Ha sido detenido y llevado a la cárcel el individuo apodado el Oso, que como recordarán nuestros lectores, hirió gra- vemente a otro frente al cuartel de la Montaña.

Leemos en un colega: «Por no poder subsistir en ellas en vir- tud de la falta de pago a los maestros, están corradas las siguientes escu- las de instrucción primaria: en la provincia de Málaga, 80, y en la de Teruel, 24.

También los maestros del partido de Cazorla y los de Tortosa han tenido que acordar igual determinación por la mis- ma causa.

Por último, en las provincias de Va- lencia, Zaragoza, Cuenca y otras, va euudiendo el cierre de las escuelas, vien- dose a sus maestros dedicados a mendig- ar para no perecer de hambre.»

De cinco vagones cargados de nitrato de sosa, que conducía un tren de mercan- cías del ferrocarril central de Vizcaya con destino a la fábrica de dinamita de Galdacano, cuatro comenzaron a arder cerca del faro de Araiz.

Se cree que una chispa desprendida de la locomotora prendiera en la mercancía y fuese la causa del siniestro.

El servicio de trenes por dicha línea experimentó con este motivo algun re- tarde.

El valor del nitrato quemado se calcu- la que asciende a 8000 pesetas.

En la reunión de la comisión de Obras, celebrada hoy en el Ayuntamiento, se ha aprobado la propuesta de reforma en los ascensores, iniciada por el Sr. Rincon, a fin de evitar sucesivas desgracias.

Bajo la presidencia del Sr. Garci Nu- ño, se ha reunido esta mañana en el Ayuntamiento la comisión de Hacienda, habiendo despachado 48 expedientes que fueron sometidos a su exámen.

El teniente alcalde del distrito del Centro, Sr. Diaz Arguilles, ha grado esta mañana una visita de inspección a los establecimientos en donde se expenden artículos de comer y beber.

También decomisó grandes cantidades de pescado que vendían por la calle y no reúnan condiciones para el consumo.

En el piso segundo de la casa número 1 de la calle de Trujillos se disparó esta mañana a las ocho, sobre la sien dere- cha, un tiro con un revólver, el inquilino que en dicho cuarto habitaba, llamado F. de Lerma.

El desgraciado dejó de existir a los po- cos momentos.

Parece que desgracias de familia han sido la causa ocasional de este triste su- ceso.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha puesto hoy a la firma de S. M. varios decretos de personal de la magistratura y algunos nombramientos eclesiásticos.

Las comisiones del Senado, sobre los proyectos de ley autorizando la concesión de los ferrocarriles del de Valencia a Liria a Villar del Arobispo y de Va- lencia (zona de cuarte) al de Utiel a Valencia han emitido dictámenes fa- vorables a los mismos.

Mañana probablemente llevará el se- ñor ministro de la Gobernación a la firma de S. M. la reina los decretos de convocatoria a elecciones parciales de un diputado a Cortes por los distritos de Po- sadas (Córdoba), Trives y Valdeorras (Orense).

La sesión de hoy del Senado ha trans- currido sin interés alguno en la discusión del dictamen sobre el ferrocarril de Por- tugalate a Santurce, que no ha termina- do y continuará mañana.

El Senado se ha reunido esta tarde a última hora en sesión para la lectura y aprobación de varios dictámenes de las comisiones de gobierno interior y de bi- blioteca relativos a cuentas de las mis- mas.

En el extracto de la sesión del viernes último que del Senado da El Resumen, leemos que el Sr. Romero Giron rogó al ministro de Hacienda no conceda la pró- rroga solicitada por una sociedad de pes- cadores de Amposta, puesto que lo que menos hace es pescar, y añade que «a esta petición se adhirió el señor Paz Graells; lo cual es completamente in- exacto, puesto que ni el Sr. Graells es senador en esta legislatura, ni tiene nada que ver en esta asunto el señor ministro de Hacienda, ni el Sr. Graells está en Madrid.»

La solicitud a que se alude es de la so- ciedad de pescadores de San Pedro de Tortosa, dirigida al ministro de Marina, quien es de esperar resuelva lo que la justicia reclame.

No hay hasta ahora día fijado para ce- lebrar consejo de ministros antes del jueves próximo.

Las interpelaciones de los señores La- serna y Mareco sobre asuntos de Mari- na serán esplanadas en la sesión de ma- ñana del Congreso.

Hoy no se ha reunido ninguna comi- sión parlamentaria de las que entienden en proyectos de ley, ni las conversacio- nes políticas han tenido importancia.

Nada hay tampoco hasta ahora resuel- to acerca del día en que se han de sus- pender las sesiones de Cortes. Por lo me- nos, no se confirma el anuncio de que hu- biera de leerse mañana el decreto de sus- pensión.

Una comisión del cabildo catedral de Barbastro, compuesta del dean Sr. Sevill y del canónigo Sr. Blanco, acompañados del diputado por el distrito Sr. Alvarez Capra, ha conferenciado hoy con el jefe del gobierno Sr. Cánovas del Castillo, sobre asuntos de aquella diócesis. Tam- bién ha conferenciado con el ministro de Gracia y Justicia.

Mañana explanará en el Congreso su anunciada interpelación el Sr. Castelar acerca de la crisis agrícola del alto Ara- gón. Le contestará el Sr. Cánovas del Castillo. Y aunque hoy se decía que se- rían breves los discursos, no hay duda de que serán elocuentes.

La sesión del Congreso de hoy también ha sido aprovechada.

Después de las preguntas se ha discu- tido el Montepío militar y quedará apro- bada.

Después irán las actas de Ciudad Ro- drigo y Alcañices. En la primera pide la mayoría de la comisión la nulidad. Y la segunda no podrá votarse si se exige la votación nominal para que concorra a la misma el número suficiente de dipu- tados.

El proyecto de no admitir los billetes del Banco de España se ha intentado en Madrid sin resultado alguno.

No pasan de ciento los carteles fijados en diferentes tiendas, y en todas partes ha sido admitido aquel codiciado signo de valor y de moneda.

Un industrial de la calle de la Montera ha manifestado a un respetable senador que, si en una sola tienda de dicha calle llega a fijarse un solo cartel, el colocará otro diciendo que a todo el que com- pre en su casa y abone el género en billetes de Banco, le hará una bonificación del 5 por 100.

Un exministro de la corona liberal, ha recibido aviso de los mismos comercios de donde se surte, ofreciéndole cambiar- le por efectivo la cantidad de billetes que estimara conveniente.

En el Banco no han pasado de sesenta personas las que han ido a cambiar bi- lletes.

Se han colocado nueve taquillas en aquel establecimiento y se ha verificado el cambio de trescientas mil pesetas con la rapidez que permitía dicha cantidad. Alguna persona, tan pronto como ha recibido la plata la ha devuelto al Banco, ingresándola en concepto de cuenta corriente.

También se ha notado que el mayor número de cartones negándose a admitir los billetes, figuraba en las carbonerías y en otras tiendas donde suele ser muy es- caso el cambio de billetes.

En los círculos políticos no se ha dado, ni por las mismas oposiciones, importan- cia ninguna al suceso, lamentándose las personas imparciales de que si esto pu- diera producir algun perjuicio, los pri- meros que lo sufrirían serían los comer- ciantes.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha re- cibido de su servicio propio durante el día los siguientes TELEGRAMAS:

(EXTRANJERO.) París, 13 (3 t.). Exterior, 73-37.—Cubas, 000-00.—3 por 100 francos, 95-35.

(NACIONALES.) Cáceres, 13 (3:40 t.). En Navas Mandisoso, pueblo inmedia- to a está, los ánimos están muy excita- dos y ha habido frecuentes choques entre los vigilantes del resguardo y los ve- cinos.

El Ayuntamiento quiere que el contra- tista de consumos rescinda en su favor su contrato con la Hacienda y sí el día 6 el pueblo no satisface derechos ni paga los atrasos.

El administrador y el contratista es- tán dispuestos a cumplir su compromiso, que terminará en fin de junio de 1892, y han solicitado que se haga una informa- ción.

Grandísimos calores, que hacen imposi- ble el tránsito por las calles durante el día.

Anoche tocó la música municipal en la Plaza Mayor, que estuvo concitadísima por personas de todas las clases sociales.—El correo- postal.

Coruña, 13 (1:45 t.). Procedente de la Habana ha llegado con felicidad a este puerto el vapor co- rreo Buenos Aires, conduciendo 344 pa- sajeros; de ellos han desembarcado aquí 125, siguiendo los demás para Santander.

El capitán general del departamento del Ferrol ha girado una visita de ins- pección a la corbeta de guerra Nautilus, para cerciorarse por sí mismo de los ate- llentos hechos en las prácticas por los guardias-marinas.

El Nautilus cruzó la bahía del Ferrol haciendo diferentes y complicadas ma- niobras con notable precisión y acierto, revelando en ellas su pericia los futuros oficiales de la armada.

El general Topete, complacidísimo, dirigió frases laudatorias a todos y con especialidad al inteligente comandante del Nautilus.—El correo- postal.

Iruia, 13 (10:5 m.). En el teatro Principal de San Sebas- tian se celebró ayer un meeting socialis- ta. Habló en él el compañero Perezague quien, dirigiéndose a los trabajadores les dijo ser llegada ya la hora de que se apartasen de los partidos políticos for- mados por burgueses y se acocieran al programa socialista. Refirióse al congre- so socialista celebrado en el Haya en 1874 de donde salió la constitución del partido socialista internacional, al que se adhirió una minoría de obreros, que, de resulta de esto, tuvo que emigrar a otras localidades. Dijo que en Bilbao ha logrado que disminuya la explotación de que eran víctimas los obreros, obligados a comprar los comestibles a los mismos contratistas; condenó por igual a todos los partidos políticos, y refiriéndose a los obreros de la inteligencia expuso su opinión de que si hoy se hallan en su mayoría afiliados a los bandos burgueses pronto engrosarán las filas del socialis- mo, y terminó diciendo que en este país donde se explota a los obreros en benefi- cio de las iglesias, justicia y moralidad de los burgueses, no hay Religión, Justicia ni Moral.

El orador cree que en este país donde se ha derramado tanta sangre por causas equivocadas, el día en que suene el clarín revolucionario internacional los obre- ros responderán al llamamiento para dar el golpe mortal a la burguesía, haciendo que luzca esplendido el sol de la verda- dera libertad.

El orador fué muy aplaudido por el auditorio.—Córdoba.

Pamplona, 13 (2:20 t.). El mercado de granos desanimadísimo y las demandas escasísimas.

Un incendio que se ha declarado en la cementería francesa ha podido ser extin- guido, sin otras pérdidas que las sufridas por dicho comercio.—B.

Soria, 13 (11:30 m.). A las doce de la noche última el tohu- to de compañías y tr. mpetas anunció que la biga fuego en la población. El voraz elemento destruyó el caserío de Maltoso, es los arrañales, propiedad de D. Joaquín Rujas.

En el acto acudieron, según dando la orden de las autoridades fuerzas de in-

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

A las seis y media de la mañana de hoy... el vapor-correo Buenos Aires.

En la entrada de la estación del ferrocarril del Norte de París ha ocurrido un siniestro que ha producido grandísima impresión...

Se sabe únicamente que cerca de media noche el tren expreso de Boulogne se chocó con el tren expreso de Lille.

El choque fué tan terrible, que el furgón del tren de Lille dió una vuelta, cayendo sobre un vagón de tercera clase.

Se asegura que han resultado muchos muertos y numerosos heridos. Todas las autoridades y un inmenso gentío se dirigen a la estación del ferrocarril para adquirir noticias concretas.

Algunas de ellas han intentado ganar los andenes y marchar hacia la vía, pero la fuerza de policía lo ha impedido después de grandes esfuerzos.

La constatación es general. Según informes oficiales, el siniestro carece de la importancia que se le atribuyó en un principio.

Dicese también que el choque ocurrió de la siguiente manera: Acababa de hacer su entrada en aguas el tren de Lille, cuando recibió la señal de parada en la vía.

Hacia pocos minutos que se hallaba parado cuando de pronto se le echó encima el expreso de Boulogne, que venía por la misma vía.

El furgón de cola del tren de Lille contra el cual chocó la locomotora del expreso, fué levantado por éste y dando la vuelta en el aire cayó sobre los dos últimos vagones de viajeros.

Afortunadamente las desgracias personales ocurridas no han sido tantas como se creyó en un principio.

Dicese que solo han resultado heridas gravemente tres personas y unas diez más, contusas.

Ha cedido mucho la alarma promovida esta mañana al tenerse noticia del desgraciado suceso ocurrido en la madrugada de hoy en la estación del ferrocarril del Norte.

Los alrededores de esta han recobrado su aspecto habitual, pues la gente ha ido desfilando al tener noticia exacta de lo ocurrido, cuya importancia no es otra que lo anteriormente telegrafado por esta Agencia.

Los heridos graves son únicamente tres. Uno de estos era una señora, la cual después de grandes sufrimientos acaba de fallecer.

Los otros dos siguen cuidadosamente asistidos por la brigada sanitaria de la estación. Los heridos leves y contusos ascienden a 15.

La mayor parte han sido conducidos a su domicilio después de curados de primera intención.

Únicamente ha resultado destruido uno de los dos coches sobre los cuales cayó el furgón de cola.

La máquina del expreso de Boulogne ha sufrido también grandes deterioros. Debido a haber refrenado esta su velocidad por hallarse el tren dentro de la estación y a la circunstancia de encontrarse parado el tren de Lille, la catástrofe no ha sido tan horrorosa como se temió en un principio.

De las averiguaciones hechas resulta que la causa del accidente ha sido el descuido de uno de los empleados de la vía, el cual se olvidó de hacer la señal de alto al tren de Boulogne.

AVISOS UTILES G. Piensa como tú, y apremia en tí. Tu 4 gnt.

Muchas enfermedades húmedas de la piel, en niños y adultos, rebeldes a los medios ordinarios, ceden pronto y bien expoliados por malajana y tarde con los Salsolatos de bismuto y cerio de Vivas Peres.

9. Nbre. No recibí carta. Dime tus señas.—F.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 14. PRINCIPE ALFONSO.—9.—(Compañía de ópera italiana).—Turno par.—El capitán Fracassa.—(Del segundo al tercer acto, mister Ofotrol.)

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Sexto concierto de la temporada.—Montaña rusa, (Viaje de ida y vuelta 2/2) continuos.

PELLE.—9.—El monaguillo.—El señor Luis 1.º Tumbon ó despacho de huevos frescos. La araña francesa.—El monaguillo.

RECOLETOS.—9.—Entrar en la casa.—El primer acto.—El loco de la guardilla.—Primera voz y otros.

TEATRO-CIRCO DE PARISH.—9.—(h.) solista fashionable (2.º serie).—Gran gala.—Programa especial.—Sorpriente espectáculo acrobático. Mon 3 hombres y otros números de atracción y novedad.

ción de Mr. Blenow, la equilibrista miss Amelia Washington, los excentricos americanos King and Gray y la pantomima acrobática. Entrada general, 50 céntimos.

EDEN-TEATRE (al lado de la Montaña Rusa).—De 7 a 12 variadas funciones de fantoches.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 13.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 11, DEL 13. Rows include Doudou perpetua, Doudou al 4 por 100, etc.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MARTES 14 DE JULIO

JEROGLIFICO.



tes: 26 graves, 33 leves y 8 de pronóstico reservado.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 12 en el Observatorio de Madrid fué de 35.8 grados; la mínima, de 18.5. El día 13 en Madrid ha sido también bastante caluroso.

GOBIERNO MILITAR

SERVICIO DE LA PLAZA DEL DIA 14 DE JULIO.—Parada: Segundo batallón de Asturias y segundo batallón de Zaragoza.

Imaginaria: señor teniente coronel de Baleares, D. Juan Mohino.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

LECCIONES A DOMICILIO

Primera y segunda enseñanza, repaso del grado, aritmética, contabilidad, caligrafía etc. por profesores competentes.

RELOJES

ancora plata, remontoirs a 20 pesetas; de acero a 20; de níquel a 10.—Roskopf legítimos a 35.—Composuras, con garantía, a mitad de precio.—Especialidad en las de cronómetros y repeticiones.

SANDALO DE MIDY

Suprime el Copáiba, la Cubeba y las myricocates. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios.

Kananga de Japon

Extracto de Kananga, suavizante y aromatizante perfume para el pañuelo.

Loción vegetal de Kananga

limpia la piel, abrillanta el cabello y evita su caída, tonificándolo.

Jabon de Kananga

el más grato y untuoso conserva al cutis su nacarada transparencia.

Bolvos de Kananga

blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándola del asoleo.

SILO DE LA NOCHE

En el costeo o por el señor Santa Ana en el Paseo de las Pequeñas (barrio de las Pequeñas) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del día 12 de julio, 83 hombres, 26 mujeres y 3 niños.—Total, 114.

ENTERRAMIENTOS

En los días 11 y 12 del corriente se dió sepultura en los cementerios de esta capital a 87 cadáveres y 6 fetos.

CASAS DE SOCORRO

En el día 12 se asistieron en las de esta capital 39 accidentados.

SE PUBLICA LOS LUNES SECCION ESPECIAL SE PUBLICA LOS LUNES

Anuncios a mitad de precio, ó sea a 50 céntimos línea. Únicamente para amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas de huéspedes.

SE RECIBEN EN LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, ALCALÁ, 6 Y 8, Y EN ESTA ADMINISTRACION.

PARA HUESPEDES

Gabinets, habitaciones, con 6 sin asistencia. Calle de la Ballesta, 17, 3.º izqda.

Particular, buena habitaciónes. Hortaleza, 4, entresuelo.

Casa particular, con 6 sin asistencia. San Miguel, 7, 1.º.

COLOCACIONES

Se desea una colocación para llevar la correspondencia, recaudación de recibos ó portero en casa particular ó sociedad.

Café de Atocha, 22, sotabanco derecha, núm. 2.

Buenas habitaciones con 6 sin asistencia. Montero, 9, 3.º.

Particular. Sección de gabinete. Clavel, 4, 2.º izqda.

SE PUBLICA LOS LUNES SECCION ESPECIAL SE PUBLICA LOS LUNES

Anuncios a mitad de precio, ó sea a 50 céntimos línea. Únicamente para amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas de huéspedes.

SE RECIBEN EN LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, ALCALÁ, 6 Y 8, Y EN ESTA ADMINISTRACION.

PARA HUESPEDES

Gabinets independientes con 6 sin asistencia. Calle de la Ballesta, 17, 3.º izqda.

Particular, buena habitaciónes. Hortaleza, 4, entresuelo.

Casa particular, con 6 sin asistencia. San Miguel, 7, 1.º.

COLOCACIONES

Se desea una colocación para llevar la correspondencia, recaudación de recibos ó portero en casa particular ó sociedad.

Café de Atocha, 22, sotabanco derecha, núm. 2.

Buenas habitaciones con 6 sin asistencia. Montero, 9, 3.º.

Particular. Sección de gabinete. Clavel, 4, 2.º izqda.

SE PUBLICA LOS LUNES SECCION ESPECIAL SE PUBLICA LOS LUNES

Anuncios a mitad de precio, ó sea a 50 céntimos línea. Únicamente para amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas de huéspedes.

SE RECIBEN EN LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, ALCALÁ, 6 Y 8, Y EN ESTA ADMINISTRACION.

PARA HUESPEDES

Gabinets independientes con 6 sin asistencia. Calle de la Ballesta, 17, 3.º izqda.

Particular, buena habitaciónes. Hortaleza, 4, entresuelo.

Casa particular, con 6 sin asistencia. San Miguel, 7, 1.º.

COLOCACIONES

Se desea una colocación para llevar la correspondencia, recaudación de recibos ó portero en casa particular ó sociedad.

Café de Atocha, 22, sotabanco derecha, núm. 2.

Buenas habitaciones con 6 sin asistencia. Montero, 9, 3.º.

Particular. Sección de gabinete. Clavel, 4, 2.º izqda.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 14 DE JULIO: San Buenaventura, obispo y doctor.

Se celebra el aniversario de la fundación de la ciudad de San Sebastián.

CULTOS PARA EL 14

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Ginés.

En San Justo los señores Lopez Conde y Rivilla.

En Nuestra Señora de Gracia los señores Belza y García Cano.

En San José los señores Rivera y Gujarrero.

En San Martín los señores Montalban y Benati.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En Monserrat, por la tarde, será orador el señor Montalban.

En el Hospital del Carmen será orador el padre García.

En el Buen Suceso el señor Cardona.

En Atocha el señor rector.

En las Maravillas el señor Calero.

En San Marcos el señor Medina.

En Chamberí el señor Garrido.

En San Lorenzo, al anochece, el señor Morales.

En la iglesia de Santa María Magdalena (vulgo Recordadas) calle de Hortaleza, empieza el novenario de la titular, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Antonio de los Alemanes habrá misa y manifesto, como todos los mártires.

En San Pedro de los Naturales habrá misa mayor a las diez, a las seis y media de la tarde, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Sebastián (tem. los señores Ballesteros y Amor.

En San Justo los señores Lopez Conde y Rivilla.

En Nuestra Señora de Gracia los señores Belza y García Cano.

En San José los señores Rivera y Gujarrero.

En San Martín los señores Montalban y Benati.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En Monserrat, por la tarde, será orador el señor Montalban.

En el Hospital del Carmen será orador el padre García.

En el Buen Suceso el señor Cardona.

En Atocha el señor rector.

En las Maravillas el señor Calero.

En San Marcos el señor Medina.

En Chamberí el señor Garrido.

En San Lorenzo, al anochece, el señor Morales.

En la iglesia de Santa María Magdalena (vulgo Recordadas) calle de Hortaleza, empieza el novenario de la titular, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Antonio de los Alemanes habrá misa y manifesto, como todos los mártires.

En San Pedro de los Naturales habrá misa mayor a las diez, a las seis y media de la tarde, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Sebastián (tem. los señores Ballesteros y Amor.

En San Justo los señores Lopez Conde y Rivilla.

En Nuestra Señora de Gracia los señores Belza y García Cano.

En San José los señores Rivera y Gujarrero.

En San Martín los señores Montalban y Benati.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En Monserrat, por la tarde, será orador el señor Montalban.

En el Hospital del Carmen será orador el padre García.

En el Buen Suceso el señor Cardona.

En Atocha el señor rector.

En las Maravillas el señor Calero.

En San Marcos el señor Medina.

En Chamberí el señor Garrido.

En San Lorenzo, al anochece, el señor Morales.

En la iglesia de Santa María Magdalena (vulgo Recordadas) calle de Hortaleza, empieza el novenario de la titular, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Antonio de los Alemanes habrá misa y manifesto, como todos los mártires.

En San Pedro de los Naturales habrá misa mayor a las diez, a las seis y media de la tarde, a las seis y media de la tarde, con manifesto y sermón, que dirá D. Andrés Meñaca.

ANDRÉ THEURIET.

GORDAL

ella, iniciaba a su compañero en los juegos de la vida en la floresta. Ella sabía poner lazos a los conejos y pescar a mano truchas y cangrejos. Conocía entre la maleza y a lo largo de los senderos cubiertos de hierba, los sitios donde había buenas setas y donde estaba seguro de hacer una buena recolección de ellas.

Esta existencia solitaria en medio de las salubres y bellas aguas de aquel valle de montaña libre le habían acostumbrado rápidamente a Gordal.

Ya no era aquel detenido socorren y malo sobre cuyas espaldas flotaban los golpes de los celadores, ya no era aquel galopín pervertido por los años de holganza y la influencia corruptora de la prisión. Gracias al trato diario con aquella pequeña vida salvaje, que había llegado a ser su inseparable compañera, se descubrieron ahora en él, germinando de delicadeza y sensibilidad de que él mismo se admiraba.

En aquel momento, Gordal mojó con delicadeza sus pies en la corriente del Fontenelle. Al mismo tiempo que todo su ser se bañaba en una diáfana frescura, aun que el agua del manantial.

—¡Vamos a ver, Claudio!—dijo Norina mirándole cariñosamente:—¿os ha quitado el calor la gana de hablar? Estais mudo como un pez.

—No es el calor lo que me ha quitado, sino la alegría. Me parece que sueño y tengo miedo de despertar. Antes, cuando dormía en mi hamaca en la prisión, me ocurría soñar que era libre; luego, al despertar, me daba cuenta de que aquello no había sido más que un sueño e intentaba volverme a dormir para prolongarlo... Ahora me ocurre lo mismo: no me atrevo a moverme, de miedo a ver desaparecer como el humo, el Fontenelle, el taller y a vos misma Norina y en

contrarme de nuevo entre las garras del jefe de los celadores.

De vos solo depende el que esto dure... Mi padre está satisfecho y asegura que tenéis disposición para llegar a ser un habil obrero en nuestro oficio... ¡El os conservará a su lado con el mayor placer, a menos—añadió guiñando maliciosamente los ojos, que os aburrais de estar con nosotros!

—¡Ah! Norina, ¿cómo podéis decir eso? Yo no estoy contento más que a vuestro lado.

—¡En ese caso, estád tranquilo—dijo con decisión—como Norina—y no os martiricéis pensando en lo que tal vez no llegare a suceder... Mi padre no volverá del mercado hasta ya de noche; hasta entonces somos completamente libres... Yo me voy a aprovechar de esta libertad echando un siesta sobre la hierba.

Se puso de pie sobre la piedra, estiró los brazos; jugó al sol sus encarnados y relucientes pies, y recorriendo con una mirada los alrededores del arroyo, distinguió en una pendiente que daba la sombra, un gran espacio cubierto de brezos, y fue a tenders allí, con las piernas recogidas entre el zagalajo y los brazos formando un arco alrededor de su desnuda cabeza Gordal la siguió y se arrojó a pocos pasos de su protectora. Mientras el sueño se apoderaba de ella, Norina, en su lecho de brezos, con los ojos entrecerrados y ligera sonrisa en los labios, contemplaba perezosamente, mirando a través de sus largas pestañas, a su silencioso compañero, a los inmovibles árboles y a la parte de cielo que podía descubrir por entre las ramas. Poco a poco, sus oscuras pupilas fueran ocultándose hasta dejarse de ver por completo, sus párpados se cerraron y, haciendo una mueca, se durmió.

Gordal, siempre de rodillas, habíase acercado a su joven amiga, y quitándose la larga blusa, había cubierto cuidadosamente con ella sus desnudos pies; luego, valiéndose de una hoja grande de helecho como de un abanico, trató de impedir que las moscas turbasen su sueño. Trabajo le había de costar el conseguirlo. Las moscas, cada vez más molestas por el calor revoloteaban alrededor de Norina con monótono zumbido, obatinándose en posarse unas veces sobre sus brazos y otras sobre su cuello ó sus sonrosadas mejillas; de cuando en cuando el aprendiz de almadrabero suspendía su tarea para contemplar estasiado a Norina, verdaderamente encantadora en su rústica belleza semiformada.

Las juguetonas é impertinentes moscas parecían detenerse a propósito sobre los más delicados contornos de la dormida, como para acentuar más los detalles de aquel hermoso cuerpo de muchacha, próxima a convertirse en una mujer. Tocaba ligeramente con sus negras alas los párpados, de largas pestañas, su desnudo y bronceado brazo y el blanco y apenas modelado pecho, cuyo nacimiento dejaba ver la camisa, mal sujeta por la cinta que llevaba al cuello.

La atmósfera en que Gordal viviera hasta entonces, no había contribuido por cierto a inculcarle principios de moderación y honestidad; corrompido desde su infancia, arrojado muy pronto en el cieno de la prisión, en donde los vicios bullen como sanguijuelas en pantano, a los quince años Gordal no ignoraba ni respetaba ya nada.

Sin embargo, la vista de Norina, dormida y medio desnuda, no despertaba en él ningún mal pensamiento ni ningún brutal deseo. La emoción que sentía tenia algo de instintivo respeto y de dulce admiración.

Aquel vagabundo, que había crecido entre precoces viciosos, cínicamente depravados, comprendió a la vez, al contemplar a su amiga, la rebelación de la gracia femenina y el encanto virginal. Y en tan nueva percepción, unida a un sentimiento de gratitud, le sumía en un éxtasis voluptuoso y casto. Contemplaba a Norina con admiración y timidez y esta contemplación bastaba para hacerle feliz. Alrededor de ambos, el espeso bosque elevaba su follaje como para protegerlos con su pacífica y verdosa seguridad.

Esta paz no era turbada más que por el murmullo del arroyo, que huía bajo los árboles con rapidez, y por las palomas torcazas, cuyo arrullo tenía siempre las mismas amorosas notas. Los helechos, enojados por el sol, exhalaban un penetrante perfume, parecido al de la grosella madura. Los tallos de las retamas mostraban sus negras vainas y sus doradas flores; una azulada mariposa, saliendo de la espesura de los bosques, se posaba de cuando en cuando sobre un salicario de color púrpura, emprendiendo del nuevo su silencioso vuelo.

Esto duró algunas horas, al cabo de las cuales Norina sacudió sus cabellos, llenos de florecitas de brezo, desnudó los brazos y una sonrisa se dibujó en sus labios.

—¡Habels despertado?—preguntó Gordal.

—¡Ah! ¡Hace largo rato que no dormía ya!... Os espíaba.

—¿Y no decías nada?

—¡Quí! Os hubierais levantado, y me gustaba ver os de rodillas cerca de mí.

—¡De veras!—exclamó él poniéndose muy colorado.

D. PRUDENCIO DE VICENTE Y Odone

(DEL COMERCIO DE ESTA CORTE)

FALLECIÓ EL DIA 14 DE JULIO DE 1884

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 14 del corriente en el oratorio del Caballero de Gracia, dedicadas por el eterno descanso del alma señor.

Su esposa, doña Guadalupe Velaz de Palaci; hijos D. Francisco y doña Rosario é hijos políticos D. Enrique de Bragayrac y doña Dolores Castro, ruegan a sus amigos le encomienden a Dios.

EL NIÑO

D. JOSÉ LUIS DE FRIDRICH DE LA TORRE

ha salido al cielo a las siete y media de la mañana del día 13 de julio y a los tres años de edad.

Su padre D. Carlos, su